

PREFACIO

El *Shōbōgenzō*, la preciosa visión del dharma verdadero, es la obra mayor del maestro Zen japonés Eihei Dōgen (1200-1254), realizada a lo largo de 23 años y en siete lugares diferentes. Sin lugar a dudas, se trata una de las grandes obras de la literatura religiosa y filosófica universal, no solo del Japón medieval, sino de todos los tiempos.

Es para mí motivo de gran alegría la edición en nuestro idioma de este volumen que recoge 21 capítulos, después de haber pasado muchos años estudiándolos y trabajando en su traducción. Lamentablemente, no tenía los conocimientos del japonés moderno que me hubieran permitido traducirlos del original. He tenido que recurrir a traducciones al francés y al inglés, y a algunas en italiano. Sería muy deseable que en un futuro cercano alguna persona comprometida con la práctica del Buddhadharma transmitido por la tradición Soto Zen –y con suficientes conocimientos del japonés moderno– pudiera traducir directamente el *Shōbōgenzō* (SBGZ) del japonés al español. Mientras tanto, sirva este intento humilde y tenaz.

El SBGZ no es un texto que pueda ser comprendido solamente con el intelecto. Si bien la comprensión intelectual y el dominio del lenguaje son herramientas imprescindibles para acercarse a sus enseñanzas, la *preciosa visión* es, sobre todo, fruto de la práctica vital de la meditación Zen, llamada Zazen. Zazen es el corazón del Buddhadharma, el corazón del Zen, el corazón de Dōgen y la planta viviente que florece en su *preciosa visión*. Como Dōgen mismo afirma en el capí-

tulo «Shinjin gakudō», «El estudio de la Vía con el cuerpo y con la mente»:

«A veces se estudia la Vía abandonando la mente; a veces se la estudia teniendo en cuenta la mente. Sea como sea, estudia la Vía con el no-pensamiento y estúdiala con el pensamiento».

Estudiado y comprendido con una mente intelectual penetrante, el *Shōbōgenzō* puede ofrecer, sin duda, una profundidad inaudita. Aun así, esta no sería más que una visión bidimensional. La verdadera dimensión tridimensional, o incluso pluridimensional, solo aparece cuando la actividad de la mente intelectual cesa, dando paso a la no mente o al no pensamiento, de la misma forma que la visión bidimensional da paso a la profundidad tridimensional cuando los ojos se relajan en la visión estereoscópica.

La *preciosa visión* de Dōgen no es un tratado filosófico, sino la expresión viva de una profunda experiencia espiritual que tiene su origen en la práctica de Zazen:

«Abandona, pues, la comprensión intelectual. Deja de correr detrás de las palabras y de seguirlas al pie de la letra. Aprende a dirigir tu luz hacia tu interior para iluminar tu verdadera naturaleza. Tu cuerpo y tu mente desaparecerán por ellos mismos, y tu rostro original aparecerá».¹

Y también:

1 *Fukanzazengi (j)*, o «Principios universales de la práctica de Zazen», una de las primeras obras del maestro Dōgen.

«El zazen del que yo hablo no es una técnica de meditación. Es la Puerta de la Paz y de la Felicidad. Es el Despertar Perfecto. Zazen es la manifestación de la Realidad Última. Las trampas y las redes del intelecto no pueden atraparlo».²

Solo cuando se estudia el *SBGZ* con la mente y con la no mente, con el pensamiento y con el no pensamiento... a través de la práctica de la meditación Zazen,

«La cámara del tesoro se abrirá por ella misma de par en par».³

DOKUSHŌ VILLALBA,
En el monasterio Zen de la Luz Serena,
otoño 2014

2 Ídem.

3 Frase final del mismo texto.